vinetur

La vendimia 2026 de Argentina cae 8% y no mejora el precio de la uva

Mendoza y San Juan concentran la merma mientras los productores denuncian márgenes cada vez más estrechos

miércoles 20 de mayo de 2026



El Instituto Nacional de Vitivinicultura presentó el informe final de la cosecha 2026 y confirmó una caída del 8% en el volumen de uva recolectada para vinificación. En total, se levantaron 18.391.299 quintales en todo el país, con Mendoza y San Juan como las

dos provincias con mayor peso en la vendimia.

Según los datos difundidos por el organismo, Mendoza aportó 13.147.187 quintales y San Juan 4.097.938. El INV señaló que la merma ya había sido anticipada por sus técnicos en los informes de estimación publicados en febrero para ambas provincias. La diferencia entre esas previsiones y el resultado final fue de solo 2% en Mendoza y casi nula en San Juan.

El instituto sostuvo que ese trabajo previo permite a los distintos actores del sector tomar decisiones sobre la elaboración y organizar mejor la cadena productiva. La cosecha final confirma, sin embargo, una oferta menor de uva en un año marcado por una producción más corta.

Pese a esa caída, los precios pagados al productor no subieron. En varios casos, se mantienen en niveles similares a los de dos campañas atrás y, según productores consultados por Bichos de Campo, incluso se registran bajas en algunas zonas. El sector bodeguero atribuye esa situación a la caída de las ventas de vino y al bajo nivel del consumo interno, que se sitúa en torno a 15 litros por habitante al año.

A esa presión se suma el aumento de los costes de producción, que ha reducido el margen de rentabilidad para los viñateros. Eduardo Sánchez, productor vitícola de San Juan, explicó que la uva se paga entre 140 y 200 pesos por kilo y recordó que en 2024 vendió a 240 pesos y en 2025 a 200 pesos. También señaló que quienes elaboraron vino o mosto obtuvieron menos ingreso por kilo.

Sánchez añadió que le resulta difícil afrontar los gastos de energía y los trabajos de campo tras el consumo elevado del verano. Según su testimonio, la situación económica del productor primario sigue siendo delicada mientras el debate público se centra en otros sectores y deja fuera a la vitivinicultura.